

ESTE PERIODICO
se publica

LOS DOMINGOS.

PRECIOS

DE LA

SUSCRIPCION:

UN PESO AL MES EN LA HABANA

Y 30 rs. Ros.

POR TRIMESTRES ADELANTADOS

EN EL INTERIOR

GRANO DE PORTE

LA REDACCION
y Administracion

RICLA, NUM. 88

A DONDE

**

DIRIGIRAN

TODAS LAS COMUNICACIONES

y reclamaciones.

EL NUMERO SUELTO SE VENDE

EN LA ADMINISTRACION

A DOS REALES PTES.

EL MORO MUZA.

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO,

CARICATURISTA: BAYACETO.

DIRECTOR: J. M. VILLER GAS.

CARICATURISTA: LANDALUZE.

ASTRONOMIA.

LECCION SEGUNDA.

De los cuerpos luminosos.

Dáse el nombre de cuerpos luminosos.... es claro, á los que tienen luz propia, para distinguirlos de los que la tienen prestada.

Por ejemplo, en la astronomía guerrera, son cuerpos luminosos Caballero de Rodas, Villate, Carhó, Benegasi y otros que, para brillar en el espacio de la patria y encaminarse al zenit de la gloria militar, han contado con la luz propia de su valor por todos reconocido, mientras los héroes de munición de la *manigua*, solo pueden brillar algo cuando hay quien les *alumbré*, y como nuestros soldados han dado en *alumbrar* con tanto religioso á dichos héroes de munición, sacudiéndoles garrotazos lírico-devotos, ó sea de los que *cantan el credo*, no dejan de observarse fulgores engañosos en los puntos de las órbitas recorridas por esos cuerpos opacos que se nombran Quesada, Cavada, Figueredo, Jordan y compañeros.... mártires de sus extravíos. Ya saben, por lo tanto, mis lectores que, donde quiera que el campo *mambí* ofrezca un destello de luz ó de fulgor, es señal de que por allí hubo *sotana*, y no de sacerdote, y que el fenómeno luminoso que llama su atención, es de los comprendidos bajo la denominación técnica de *ignición baculina*.

No digo nada de los resplandores causados por la tea incendiaria, ni debo decirlo, puesto que esos hechos pertenecen á la historia del vandalismo, sin tener conexión alguna con la ciencia fisico-matemática que voy explicando.

Hay otra diferencia notabilísima entre los astros que dan luz y los que la reciben. Los

primeros brillan siempre y los segundos quedan á buenas noches en cuanto deja de haber quien les *alumbré*.

Otra observación importante se ha hecho y es la de que los astros opacos, rara vez devuelven la luz que se les presta. Por eso se asegura que los que hoy la echan de *libres*, tomaron, por tramposos, el papel de insurrectos de la lengua, que de una manera tan vil y bochornosa están desempeñando. Se hicieron facciosos para no pagar lo que debían. La palabra *libres* de que hacen un uso inmoderado, carece de acepción política en su boca. No aspiran ellos tanto á ser *hombres libres*, como á verse *libres de acreedores*, y lo que más me choca de todo es que hayan llegado á enfurecerse tanto contra los *españoles*, por las persecuciones que sufrieron de los *ingleses*. Parece que estos no les dejaban en paz un solo instante; pero ¿qué culpa tiene España de las cosas que hace Inglaterra? O lo que es lo mismo, ¿qué tenemos que ver nosotros con los *ingleses*?

Por no pagar los hombres de quienes voy hablando, no hacen siquiera por pagar los palos que reciben; pero esto se explica, sabiéndose que las pocas veces que los *mambises* tuvieron la ocurrencia de saldar cuentas, por cada palo que intentaron devolver, recibieron diez ó doce que no entraban en sus cálculos, y como se suele decir: no hay cuerpo que tanto sufra.

Ya es hora de decir que los cuerpos llamados luminosos son el sol y las estrellas fijas.

Aquí vendría de molde manifestar que hay alguna impropiedad en lo que acabo de decir, puesto que el sol es una estrella, y que no hay estrellas verdaderamente fijas, esto

es, que se estacionen ó permanezcan en un punto del espacio; pero lo dejaremos para cuando nos toque hablar de esas que los astrónomos han convenido en nombrar *nebulosas*, y que sin duda las nombraron así

por la razón que se encierra, como ha dicho el Moro Muza, en llamar tierra á la tierra, y á la merluza, merluza.

El sol es el centro de nuestro sistema planetario, y para que esto se comprenda mejor, diré que nuestro sol es, vgr: la española Metrópoli, á cuyas leyes de perpétua atracción viven sujetas todas las provincias, mas ó menos distantes de aquel centro. Algunas de las indicadas provincias se hallan á mas de un millar, y aun á millares de leguas del centro referido, como sucede con Puerto Rico, Cuba y las Filipinas, cosa que no comprenden los laborantes, por ignorar que Júpiter, Saturno y Urano distan centenares de millones de leguas del astro á cuyo alrededor se están paseando desde el principio del mundo. La práctica irá enseñando á nuestros enemigos lo que no han podido aprender teóricamente, y por fin, si no quieren llegar á saberlo, poco importa. Insulten ellos al sol de la patria cuando se les antoje, que no por eso dejará de verificarse aquello que un gran poeta dijo en cierta ocasión, y que viene aquí muy á pelo:

.....Allá en el Nilo
Suele el tostado habitador dar voces,
Y al astro hermoso en que se inflama el día
Frenético insultar: la injuria vana
Huye á perderse en la anchurosa esfera,
Y Febo, en tanto, derramando lumbré,
Sigue en silencio su inmortal carrera.

Ahora caigo en que voy adelantando el discurso, puesto que todavía no he debido

hablar de los planetas. Vuelvo, pues, á ocuparme del sol, y digo que del globo que habitamos dista de ese precioso astro mas de 34 millones de leguas, como término medio, (1) jornada tan larga para quien tratase de hacerla en el caballo de San Francisco, que le costaría muchos homónimos de aquel periódico que un tiempo salió de la calle de Santa Clara. Ya lo creo: como que, andando á razon de seis leguas diarias, se tardaría en llegar de aquí á donde se encuentra el compadre Febo la friolera de ciento cincuenta y seis Siglos próximamente.

Y bien: celebro haber sacado esta cuenta, porque ciento cincuenta y seis siglos, sobre año mas ó menos, es lo que me parece á mí que podrían tardar Aldama, Morales Lémus y consortes, en llegar á obtener la indulgencia de España por la senda que han tomado, suponiendo que alguien favorezca su marcha y que no den ningun tropezon en el camino, que es cuanto pueden apetecer los que nacieron predestinados á romperse las narices. En menos tiempo no podrá la nación olvidar la conducta de ninguno de los desdichados que han venido á decirlo lo de *El Mágico Prodigioso* de Calderon de la Barca:

Lograr dos triunfos espero
De tu virtud ofendido:
Deshonrarte es el primero,
Y hacer de un gusto fingido
Un delito verdadero.

¡Y vean ustedes qué diferencia! Ese camino que un hombre no andaría en menos de ciento cincuenta y seis siglos, lo anda la luz en ocho minutos. Con esto se prueba que la luz corre casi tanto como los *manibises*.

Tiene el sol un diámetro; pero ¡qué diámetro! De 318000 leguas de las antes referidas; es un millon y cuatrocientas mil veces mas grande que la tierra y cada dia de los suyos equivale á mas de veinticinco y medio de los nuestros; de lo que deduzco que buenas ganas tendrán de ganar el cielo los devotos que allí observen el ayuno.

Hay quien dice que el cuerpo del sol es opaco, y que está rodeado de una atmósfera de luz gaseosa. Por eso, sin duda, los enemigos del otro sol de que hablamos antes se dice que trataron de cortar la cañería del gas no ha muchas noches, con lo que, por de pronto, solo hubieran logrado ellos quedarse mas á oscuras de lo que estaban, y luego, para salir de las tinieblas, no solo habríamos tenido que componer las cañerías, sino *alumbrar* fuertemente á los que se dicen amigos de las luces mientras conspiran contra ellas.

Galileo descubrió en el sol cosas que parecían manchas y que no lo son realmente, porque el sol no puede tener verdaderas manchas. Son sombras, que provienen, segun unos, de los picos de altas montañas que traspasan la atmósfera luminosa, y segun otros, de rasgones ó girones de esa atmósfera que permiten ver la corteza del astro. Lo que, sí, sabemos es que esas manchas aparentes han ofrecido grande utilidad, sirviendo para determinar la rotacion del cuerpo donde aparecen y la obli-

cuidad de su eje, que dá una inclinacion de 82½° sobre el plano de la eclíptica. De esto se infiere que, hasta las que parecen manchas en el sol, sirven de algo para los hombres. Las que solo tienen valor negativo son las manchas de los que, manchados por el crimen, huyen del centro de su sistema planetario para refugiarse en las *estrellas*, de las cuales hablaré otro dia.

EL MORO MUZA.

NOMBRES PROPIOS.

Todo nombre de hombre ó mujer es nombre propio, dice la senda Gramática, aderezada por los sábios académicos de nuestra lengua, es decir, de la lengua de nuestra Patria.

¡Error notabilísimo! ¡Nombre propio todo el de hombre ó mujer!..... Callaré respecto á los de hombre, porque casi me convenzo de que la Academia *ha dicho* una verdad: conozco á muchos que no desmienten su nombre en ninguna ocasion de las que se presenta, es decir, tienen un nombre propio natural; en fin, el que les conviene.

Pero respecto á las mujeres, ¿cómo he de permitir que se diga que todo nombre que ellas llevan es propio? ¿En qué cabeza puede caber semejante disparate?

Yo conozco lo ménos treseientos nombres de mujer que son completamente impropios, y venga á negármelo la Academia con todos sus miembros, despues de leer los renglones que van á seguir á estos:

Visito á una *Clara* que, cuando habla, ni Dios la entiende; todavia no he podido averiguar á qué provincia pertenece la buena señora.

He tratado á una *Virtudes*, bailarina.

Mi amiga *Agustias* tiene siempre la sonrisa en los labios, y creo que, no solo desconoce las pesadumbres, sino que no es posible estar de mal humor á su lado.

Conozco á una *Magdalena*, que ni llora, ni se enmienda, ni se arrepiente; á una *Lucia*, que no ha lucido jamás, y á una *Soledad*, que nunca ha estado sola.

Conozco á una *Para* que ¡válgame Dios y todos los santos! y á una *Nieves*, que es capaz de derretir todas las del Polo ártico, y algunas mas.

He tenido relaciones amorosas con una *O*, mas delgada que una *I*, y con una *Tecla*, que, mas que tecla, era un piano.

También he conocido á una *Ventura*, que hizo mi desgracia, y la de varios conocidos míos: á una *Segunda*, que era la primera entre todas las feas de la corte y sus alrededores, y á una *Leona*, que conmigo siempre fué muy mansa.

Tengo una vecina muy guapa, sí, señores, muy guapa, pero que parece que sus padres la hicieron de una libra de chocolate de la *Colonial*; y fiense ustedes en los nombres propios! ¡Se llama *Blanca*!

Conozco á una *Socorro*, incapaz de dar un vaso de agua á nadie; á una *Remedios*, que jamás ha dado una limosna, y una *Reposo*, que no para ni dos minutos al dia.

Doña *Benigna* es una señora viuda por cuarta vez, conocida mia, y con un carácter tan benigno, que mató á disgustos á sus cuatro esposos.

Hay una cantatriz de afición que se llama *Modesta*.

Una noche, despues de hacer una escala mas sucia que la de castillo arruinado, la oí decir lo siguiente:

—¡Que verga la Patti á ver si hace esto!

Repito á ustedes que se llama *Modesta*.

Y por otra parte, ella tenía razon; la Patti no hubiera podido nunca hacer aquello.

Conozco, además, á una *Milagro*, que no hace ninguno; á una *Rosario*, que jamás lo reza; á una *Dolores*, que está rebotando salud, y á una *Rosa*, que en su vida ha olido bien.

Sé de una *Cándida*, que ha engañado á mas de cuatro, y de una *Plácida*, que tiene un genio de dos mil demonios.

He conocido, en fin, á una *Casta*, que era con su nombre un sarcasmo viviente, y una *Consuelo*, que hacia llorar á todos los que hablaban con ella.

Despues de todo lo dicho, y mucho mas que callo, llamen ustedes nombres propios á esos que llevo indicados, y algunos mas que me dejo en el tintero.

BOABDIL EL CHICO.

SENTIDO COMUN

en refranes castellanos.

I. «Al villano con la vara de avellano.» Refran que sanciona que á los incendiarios se les pegue duro, pues como gente ruin, no se deben gastar con ellos mas razones que las del palo.

II. «Quien adelante no mira, atrás se queda.» Refran que enseña que si los *laborantes* hubieran previsto las cosas, no se vieran en las astas del toro por meterse á dar coces contra el aguijon.

III. «Cada uno en su casa y Dios en la de todos.» Refran que se debiera usar en buena política, para significar que en las cuestiones interiores de un país no debe meterse nadie, mucho mas cuando al mas pintado le pican las pulgas.

IV. «Dios consiente y po para siempre.» Refran que recuerda la justicia y castigo que amenaza á los reformistas que se metieron á faroleros.

V. «Juegos de manos, juegos de villanos.» Refran que seguramente habla con los *libertadores* que se lanzan á la pelea, no para pelear con los hombres armados, sino con los inermes.

VI. «Menea la cola el can, no por tí, sino por el pan.» Refran que se le ocurre al mas topo para ver claramente que hay *laborantes* que, con el pretexto de un exajerado patriotismo, quieren buscar conflictos en pró de su causa y contra la pública tranquilidad.

VII. «El hijo del bueno, sufre lo malo y lo bueno.» Refran que enseña que no debe un pueblo culto ponerse á la altura mezquina de otro salvaje.

VIII. «Cada cosa en su tiempo, y los na-

(1) Por un capricho moruno adoptamos para este cálculo las leguas del 25 al grado.

bos en adviento.» Refran que demuestra que no deben anticiparse, para echarlo todo á perder, los acontecimientos que no están maduros.

AVERROES.

LOS VOLTERIANOS.

Tenia razon Beranger: para los fanáticos y los hipócritas, Voltaire y Rousseau tienen la culpa de cuanto malo ha ocurrido en el mundo, desde el andar á pié, que es una de las cosas mas viejas y cargantes que se conocen, y por ende, como el primero de los citados filósofos ha dado nombre á una escuela, todo lo malo que sigue sucediendo se lo achacan las personas antes aludidas á los volterianos.

Pero, mirándolo bien: ¿es verdad que existe la escuela volteriana? Yo creo que no, porque Voltaire no ha dado un sistema ó cuerpo de doctrina que otros puedan seguir y con lo cual se formaria lo que verdaderamente se llama escuela. Lo que hizo el de Ferney fué destruir por medio del exámen, cosa que habian ya hecho otros autores, entre los cuales figura en primer término Lord Bolnigbrake; de manera que lo único que hay de nuevo en el citado autor francés, es el estilo peculiar que le caracteriza, y que no basta para formar escuela, por mas que entre nosotros se haya llamado gongorino á lo que se escribe en el lenguaje hinchado y oscuro que en sus últimos años adoptó el famoso Gongora. Resulta, por lo tanto, de lo que dejo manifestado que hay volterianos, sin haber escuela volteriana propiamente dicha.

¿Cómo se explica esto? Muy sencillamente. En los últimos dias de Fernando VII se llamaba indistintamente arriano, judío, calvinista, mahometano, jansenista y otras cosas semejantes á todo el que tenia ideas avanzadas, y desde que se puso en moda el citar á Voltaire en mal sentido, la calificación de volteriano ha venido á ser la síntesis de todas las indicadas y otras muchas mas.

Sí, porque hoy hay almas de Dios, que seguramente no han leído á Voltaire, digo mas, que no le comprenderian aunque lo leyesen, y que toman por volteriano á todo el que no discurre como ellas, que nada discurren, y aun á todo el que por cualquier concepto les desagrada.

Por ejemplo, para algunas personas, el adversario político es un volteriano; el que hace una competencia industrial cualquiera, otro volteriano; el que no está por la resurrección de las alcabalas, otro volteriano; el que cultiva tal ó cual género de literatura, sobre todo si ese género gusta, otro volteriano; el que viaja ó se está quieto, según las inclinaciones del que le juzga, otro volteriano y el que prefiere el café al chocolate, ó vice-versa, otro volteriano. Recuerdo haber oido tildar de volteriano á un chico porque en un mes rompió dos pares de zapatos, cosa que todos hemos hecho en la juventud, y la persona que daba tal dictado al pobre chico era su buena madre, quien, de fijo, sabia tan bien lo que decia como la mayor parte de los que hoy justifican lo que ha dicho Beranger, esto es, que hay quien echa á Voltaire y á Rousseau la culpa de todo, hasta de la ruina de Troya.

Es, por consiguiente, muy comun en el Viejo Mundo abusar de la expresada calificación, particularmente cuando se trata de los partidos que se coaligaron para acabar con la dominacion borbónica, y tan léjos se lleva el referido afán, que hay quien hace, al que en su concepto merece el epíteto de volteriano, la injuria de suponerle mal patriota.

Por de contado, los que suelen hablar así

son los que menos han mirado por la Patria; los que dejaron desgarnecida la Isla de Cuba cuando estalló el motin de Yara, que se hubiera podido reprimir en pocos dias teniendo entonces aquí tropas de que echar mano para ello; pero achaque es de los partidos ver la paja en el ojo ajeno.

Y si no, ¿qué partido de los que hoy combaten al Gobierno de la nacion tiene algo que echar en cara á cualquiera otro? Los republicanos han promovido desórdenes que solo podian favorecer los planes de los enemigos de España en Cuba; pero lo mismo hicieron antes los partidarios de D. Carlos, que tambien suscitaron conflictos cuando estábamos empeñados en una guerra con los marroquíes y que, según noticias, intentan volver á probar fortuna.

Convengamos, pues, en que, respetando como debemos respetar las creencias de todo ciudadano que ama y está dispuesto á servir á la Patria, si volteriano quiere hoy decir mal patriota, volteriano merece llamarse todo el que combate legalmente al Gobierno, y aun todo el que no está dispuesto á plegar su bandera política ó religiosa mientras aliena un mambi, fuera ó dentro de la manigua.

Despues hará cada cual de su capa un sayo, en el camino de la ley, se supone; pero nunca habrá razon para calumniar á los que disientan de nuestras opiniones, ó para desfigurar la historia.

¿Quién podrá negar que entre los católicos mas intolerantes han sacado los reyes de España excelentes ministros, es decir, probos é ilustrados servidores de la nacion? Nadie; pero tambien seria injusto negar que el Conde de Aranda, el de Florida-Blanca, el de Campomanes, Jovellanos y otros ilustres varones de los tenidos por volterianos, fueron decididos y honrados patriotas.

En la guerra de la Independencia, Castaños, Longa y otros buenos creyentes, cumplieron sus deberes como españoles; pero lo mismo puede decirse de los guerrilleros Mina y el Empeinado del poeta Quintana, del insigne orador Argüelles, del gran crítico Gallardo y otros que, siendo mas que volterianos, trabajaron cuanto pudieron, unos en los campos, otros en la tribuna, y otros por medio de la prensa, para sostener dignamente la bandera de Castilla.

¿Fuera, pues, las denominaciones que tiendan á introducir la division, cuando mas necesario es que los elementos de orden permanezcan unidos. Dejemos al carlista, al moderado, al demócrata, al creyente y al incrédulo en paz, con tal que tengan bastante patriotismo para ponerse al lado del Gobierno cuando la integridad nacional se vé puesta en tela de juicio, aunque sea por gente tan despreciable como la que hoy ha dado el grito de *Cuba libre*; veamos con gozo marchar por esas calles á los valientes Voluntarios de la Habana, entre los cuales vemos figurar hombres de distintas creencias filosóficas, al compas del Himno de Riego ó del Mutilá, cantos de distinta procedencia que todos oímos con gusto aquí donde solo tienen significacion nacional: en una palabra, seamos solo españoles contra los anti-españoles, y esa será la mejor prueba que dar podamos de nuestro sincero patriotismo.

Pero si despues de oir estos consejos hay quien se empeña en llamar volteriano al prójimo que le incomoda por cualquier motivo, tendremos derecho á preguntar: ¿qué es un volteriano? y ¿qué tienen que ver las ideas volterianas con la obligacion en que hoy estamos todos de ser buenos patriotas?

EL MORO MUZA.

¿DONDE VIVIMOS?

El hombre que es rico,
Que no tiene novia,
Que tiene buen génio
Y no escribe coplas;

Que para curarse
Sus dolencias todas
Con la *Revalen'a*
Le basta y le sobra;

Que solo se ocupa
De lo que le importa,
Y que desconoce
Suegras y patronas;

Que no debe á nadie,
Y con todo goza,
Bien puede decirse
Que vive en la GLORIA.

El hombre empleado,
Con un sueldo corto,
Y que es en su casa
Cabeza..... de todo;

Que cada año tiene
Un niño muy mono,
Y en los embarazos
Sufre los autojos;

Que paga á su sastre
(Y sabe Dios cómo)
En Abril la ropa
Que compró en Otoño;

Y está echando cuentas
Siempre caviloso
Ese pobre vive.....
En el PURGATORIO.

El hombre á quien siempre
Se le vé alegrito,
Con cara de pascua,
Sin haber motivo;

Que asiste á un sainete,
Sintiendo lo mismo
Que al ver un tremendo
Drama terrorífico;

Que no se incomoda
Ni dá nunca un grito,
Y á quien la política
No importa un comino,

Y que indiferente
Sácia su apetito,
Sea con pan duro
O con pastelillos;

Que nunca se queja
Del calor ni el frio,
Puede asegurarse
Que vive en el LIMBO.

En fin, hay personas
Que ántes de haber muerto,
Conocen el Limbo,
Purgatorio y Cielo.

Si nó, ¿qué más gloria
Que unos ojos negros
Que al mirar derriten
Un alma de fuego?

Y si ustedes dudan,
Que lo conocemos,
¿Qué más *Purgatorio*
Que estar sin un céntimo?

¿Purgatorio he dicho?
No dije lo cierto:
Quien no tiene un cuarto,
Vive en el INFIERNO.

BOABDIL EL CHICO.



AGUINALDOS.

MAZORRA



A Aldama, un aposento en Mazorra.



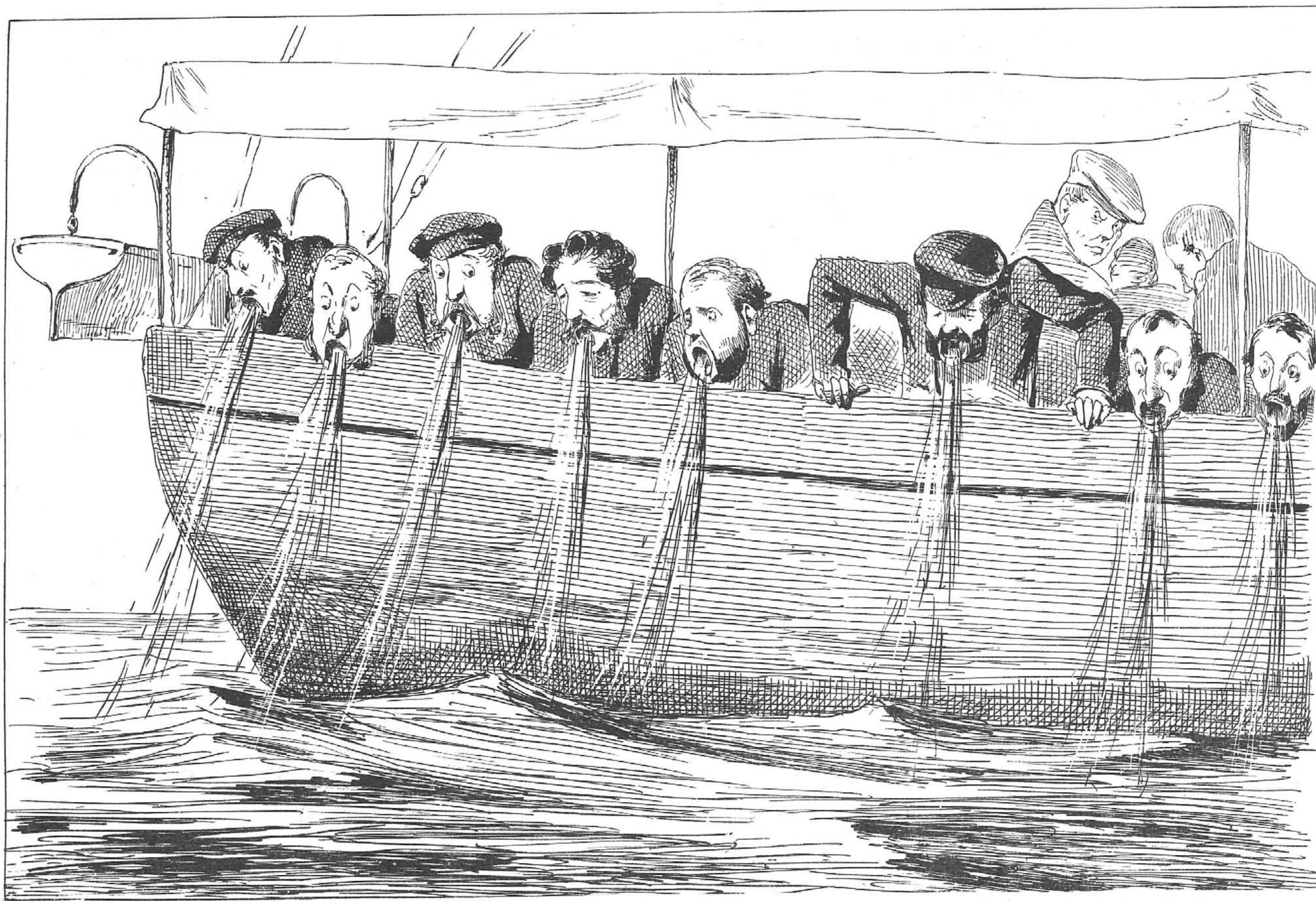
A Morrales Llenos, un remordimiento.



A Céspedes, un trabucazo catalan.



A Quesadita, la conmutacion de la pena á que le condenó el tribunal de Puerto-Príncipe y que sea su verdugo Aguilera.



LA NOCHE BUENA ABORDO DEL CORREO.

Litog. é Imp. del Comercio, Obispo 37.

BANQUETE.

Mientras nuestros enemigos se van quedando á *buenas noches*, nosotros vamos duplicando las *noches buenas*, tanto que de estas tuvimos dos el año último; una la del 24 de Diciembre que fué noche buena como festividad religiosa y otra la del día 25, que hicimos noche buena obsequiando en la Quinta de los Molinos á los Sres. Jefes y oficiales de los tercios catalanes y vascongados últimamente llegados de la Madre Patria.

La Quinta estuvo adornada como en los banquetes anteriores y la comida fué servida por la misma fonda de «Las Tullerías», lo que nos ahorra descripciones y encomios que en su buena inteligencia suplirán nuestros lectores. Hubo, además, baile y coros, brillantemente ejecutados por individuos en traje catalán, y por todo esto, y por la alegría que allí reinó, y por el entusiasmo con que se aplaudieron los brindis, digo que fué tan buena noche la del domingo para los que tuvimos la felicidad de asistir al banquete de la Quinta de los Molinos, que bien podemos considerarla como una segunda noche buena, corregida y aumentada.

El Excmo. Sr. Capitan General, que se dignó asistir á la comida, y la presidió, naturalmente, fué el primero á brindar, y lo hizo tributando á los bravos defensores de la causa nacional los elogios que merecen, no olvidándose de recordar á todos sus deberes, aunque, como dijo muy bien, abriga la confianza de que todos sabrán cumplirlos fielmente. Las palabras de S. E. hallaron el eco que era de esperar, donde rebotaba el puro sentimiento del amor á la Patria, y así fué que la numerosa y lucida concurrencia prorumpió en ardientes *vivas* á España, á nuestro digno Capitan General y al Ejército y Voluntarios encargados de castigar á los traidores, y de defender nuestra honra y nuestros intereses.

Los Excmos. Sres. generales Clavijo y Venene expresaron también sus patrióticos sentimientos en fáciles improvisaciones, que fueron acogidos con entusiastas aplausos, y el Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernandez, Secretario del Gobierno Superior, siempre correcto y elegante en su palabra, que él sabe dominar perfectamente, pronunció un bellísimo discurso del que vamos á repetir los dos siguientes párrafos, tan recomendables por la profundidad del fondo como por la bondad literaria de la forma: «Venís, dijo, hablando con los vascos muy particularmente, á restaurar el orden y la paz en esta porción predilecta del territorio de nuestra España, momentáneamente perturbada por ingratos que hablan su lengua, y tienen su origen, tal vez, en las orillas mismas del Nervion y del Ter que acabáis de abandonar.

«Brindo porque esas manos enlazadas, blason el mas noble del escudo euskaro, sean la guía de vuestras acciones. Plantad con esa enseña en los campos de Cuba las virtudes que sintetiza, que son, mas que el temple de vuestros corazones, lo que ha preservado siempre de todo peligro al dichoso país que os vió nacer. La creencia religiosa, el amor al trabajo, el respeto á la autoridad, la veneración por la ley, la union y la sencillez de costumbres, constituyen el muro que ha resistido al irresistible poder de los dominadores del mundo, y todo eso significan las tres manos á que debemos agregar una mas por cada provincia española, para cambiar también el lema *Irrac-bat*, por el de: *Todas una*».

Este bello trozo de elocuencia fué justísimamente aplaudido por toda la reunion, y muy especialmente por los que pagamos á la buena forma el tributo que merece.

Permítasenos insistir en esto, porque estamos hartos de oír decir que en los escrito-

res y oradores debe atenderse mas al pensamiento que al estilo, idea que daría al traste con la elocuencia y con la poesia. Nosotros creemos que lo bueno vale doble más cuando está bien dicho, y así como en casa estamos de cualquier modo, y para salir á paseo nos aderezamos lo mejor que podemos, así el que habla con el público debe vestir sus ideas con traje de gala.

Si se nos dice que, por mas enidad que pongamos, siempre hemos de incurrir en defectos, convendremos en la verdad de la observacion, puesto que no hay obra humana que sea perfecta; pero no se trata de llegar al tipo absoluto de lo bello, que solo existe en la naturaleza, sino de cometer las menos faltas posibles; pues discurrendo de otra manera, así como el hombre desaliñado en su persona caería en un abandono que le haría repugnante, así el artista concluiría por hacer mamarrachos y el periodista por hablar en *gringo*.

Hé aquí por qué rendimos culto perpetuo á la forma, y por qué también nos agradan aquellos á quienes, como sucede con el Sr. Fernandez, contamos en ese particular entre nuestros mas excelentes correligionarios.

Un telegrama llegado de Santa Clara nos hizo saber que el batallon de Simancas y la caballería de Güines habian, en combinacion, batido al enemigo, conduciéndose unos y otros con su proverbial bazarria.

El Excmo. Sr. Capitan General, que habia tenido la deferencia de hacer leer dicho parte, aprovechó aquella felicísima oportunidad para tributar justísimos elogios á los nobles hijos de este país que se estan batiendo por la causa nacional, y concluyó por hacer palpable la falsedad de los que suponen que la bandera española está combatida en Cuba por los cubanos, cuando todos los buenos cubanos estan dando pruebas de ser buenos españoles.

El Sr. Calderon y Kessel brindó entonces á la salud del Sr. Coronel Menduina, que se hallaba presente, y que ha tenido la gloria de mandar las milicias disciplinadas de Güines, con cuyo motivo tuvimos el placer de oír en boca del Excmo. Sr. Capitan General frases altamente satisfactorias para el hombre á quien calificó de *ilustre veterano*. Esas frases tuvieron doble halago para los que hace muchos años que nos honramos con la amistad del Sr. Menduina.

Este, por su parte, con suelta y para elocucion, manifestó su agradecimiento á las muestras de simpatía que acababa de recibir, tanto de parte del Excmo. Sr. Capitan General como de toda la concurrencia, y su fundado orgullo por haber mandado un cuerpo que está dando permanentes pruebas de fidelidad, valor y disciplina, en lo que fué universalmente aplaudido.

El Sr. Colomé aprovechó también la ocasion para hacer una observacion que, aunque todos la llamamos hecho, á él le corresponde la gloria de haberla formulado.

Pero recordamos aquí que el Sr. Colomé habia hablado antes, haciéndolo en esa noche con tal fortuna, que varias veces durante su discurso, recibió inequívocas muestras de aprobacion, siendo al concluir calurosamente aplaudido. Haremos un extracto de su discurso, debiendo antes advertir que en el último banquete á que tuvimos la honra de asistir, estuvo cada provincia representada por tres individuos de la Comision Nacional de Festejos, figurando el Sr. Colomé entre los que representaban á Cuba. Era, pues, allí el Sr. Colomé un cubano que hablaba en nombre de Cuba, y esto merece considerarse por la mayor significacion que así tiene su notable discurso.

El Sr. Colomé, apoyándose en la brillante improvisacion del Excmo. Sr. General de Ingenieros, Sub-Inspector de Voluntarios, expresó á este digno general su profundo agradecimiento por la alusion honrosa que habia hecho á la Isla de Cuba, y firme é invariable en su puesto de representante de los sentimientos de nacionalidad arraigados en esta provincia, dijo: «Yo creo, señores, que la fisonomía de los pueblos debe apreciarse en las manifestaciones de sus legales agrupaciones, y siéndolo tan caracterizadas en Cuba los Ayuntamientos, conste que el de esta Capital, á que tengo la honra de pertenecer, ha hecho en repetidos acuerdos, adoptados por aclamacion, energicas protestas de españolismo, de sincera fraternidad hácia las provincias peninsulares, que tan generosamente mandan aquí la flor de sus hijos para sacrificarlos en defensa de nuestras vidas é intereses, y de su resolucion para contrarestar á todo elemento que se muestre hostil á la integridad nacional. Efectivamente, señores, nuestra municipalidad, conmemorando los rasgos heroicos de nuestra incomparable familia española, en cartas dirigidas á las respectivas diputaciones provinciales, ha hecho esculpir en oro, plata y esmalte esas manifestaciones, que ántes de mucho tiempo estarán ocupando su lugar en las indicadas provincias; y tan pronto como hubo probabilidades de que el elemento extranjero se mezclase en nuestra contienda, unánime y compacta, cuanto energica y llena de abnegacion, levantó su voz manifestando al ilustre caudillo que hoy nos gobierna, que en sus resoluciones no debian pesar nada las consideraciones de nuestras vidas y haciendas, puesto que no hay un buen ciudadano que no esté dispuesto á sacrificarlo todo porque nuestra gloriosa bandera se conserve con honor, aunque para ello fuese necesario que el terreno donde ondea quedase reducido á un cuadro de cenizas y muerte. La respuesta de todos los municipios de esta hija predilecta de España no se hizo esperar; fué recibida por el telégrafo y entrañó la adhesion mas absoluta. Ese grito de unidad nacional resonó en el corazon de nuestra madre Patria, así como en el de todos los países que nos contemplan, y fijó nuestro porvenir.

«Hé aquí, señores, la fisonomía de la Isla de Cuba, y no se cometa la injusticia de desfigurarla por los terribles efectos de la política. Esta, en nuestra querida España peninsular ha sido la causa de la decadencia material de un gran pueblo; pero ese pueblo existirá siempre, porque los elementos de virilidad con que cuenta son inmensos é infinitos, por mas que las luchas políticas hagan que, divididas á menudo las fuerzas vitales por pueriles diferencias, aparezcan alguna vez menos fuertes de lo que somos. Mucho se equivocan, señores, los que nos juzgan grandemente debilitados por las luchas intestinas, y de ello se han convenido siempre que, herida nuestra nacionalidad por dardos extraños, se han sumado entre nosotros las fuerzas maravillosas que, á veces, por desgracia, se restan y se combaten.

«El instinto mas que el estudio ha hecho comprender á los elementos del trabajo, y sus virtudes consiguientes, encerrados en esta noble provincia, que la política habia de producir aquí funestos resultados; porque á los inconvenientes de nuestro temperamento nacional, se agregan en este país los de la heterogeneidad de la poblacion. Doloroso es, señores, que lo que el instinto nos sugería haya venido á tener una confirmacion tan cruel, que traspasa los límites que hubiera podido trazarles la imaginacion mas privilegiada. ¡Sí, señores! ¡Aquí la política fatal ha envenenado los espíritus y desnaturalizado los

sentimientos! Felizmente es reducido el número de los desgraciados hermanos nuestros que han alzado una bandera en que hacen ver esa depravación, y además, Dios ha querido mandarnos el único remedio que tan grave mal pudiera tener, porque lo que menos nos ha preocupado y nos preocupa es el presente; nos absorbe y nos ensimisma ya el porvenir. Las generaciones se sucederán, y siendo un deber indeclinable nuestro matar el germen de los males que nos han traído á este período de prueba, yo veo el remedio ántes indicado en las sacrosantas palabras que pronunció nuestro dignísimo Capitan General cuando tomó á su cargo la elevada misión de regir nuestros destinos. «*España, justicia y moralidad*», dijo, y la práctica ha coronado ese programa, que es el bello ideal de los buenos españoles en todas las latitudes. Brindo, pues, señores, porque lo sigamos todos como dogma de fé, sumando nuestras fuerzas, con lo que esas fuerzas serán incontrastables; porque el Gobierno de esta provincia, ejercitando su noble sacerdocio, haga nuestra felicidad moral y material, y porque ese león, símbolo de nuestra virilidad, sea el guardian eterno de las incomparables glorias de nuestra bandera. ¡Viva España!

No solo porque lo merece tan patriótica y bella improvisación, sino por ser de un distinguido cubano, que hablaba en nombre de Cuba, hemos querido copiarla íntegra, como elocuente contestación á los desdichados laborantes, que allá en los Estados Unidos, andan solicitando un absurdo reconocimiento de beligerancia, para lo cual suponen falsamente ser ellos los representantes de la opinión de los hijos de Cuba, pues no nos cansaremos de repetirlo, estos, en su mejor y mas numerosa parte, son ardientes partidarios de la nacionalidad española. El Sr. Colomé fué varias veces interrumpido por los aplausos de la concurrencia. Nosotros agregamos hoy los nuestros á ese discurso que acabamos de copiar y que vemos nutrido de pensamientos verdaderamente patrióticos, por lo que felicitamos al que tuvo la gloria de pronunciarlo.

Recordamos por último que el Sr. Rocamora pronunció con su natural vehemencia, un patriótico discurso, que sentimos no reproducir, porque nos hicieron perder algo de ese discurso la misma facilidad con que se expresa el Sr. Rocamora y la distancia á que nos hallábamos. El digno secretario del «Casino Español» fué muy aplaudido por todos los concurrentes, entre los cuales figuraba como he dicho

EL MORO MUZA.

MUSCULO.

CATECISMO HISTÓRICO DEL SACRISTAN CLARINETE.

UNICA PARTE

que contiene brevemente la Historia del Sacristan.

LECCION VII.

P.—¿Cómo se hacen los sacrificios en la manigua?

R.—Degollando víctimas y quemando hasta el altar.

P.—¿Qué cosa es su tabernáculo?

R.—La taberna donde Aguilera tiene depositadas sus raciones de Ginebra.

P.—¿Qué cosa es el area de la traidora alianza?

R.—Un baul viejo en que los laborantes guardan la correspondencia del Perú.

P.—¿Qué clase de sacrificios celebran los cespeditas?

R.—De toda clase, con tal que deshonren á la humanidad.

P.—¿Quiénes son los sacrificadores?

R.—La tribu de Mármol, Cavada y compañeros facinerosos.

P.—¿Y los sacrificados?

R.—Toda persona honrada que pillen con su garra los secuaces de Morales Lémus.

P.—¿Cuál fué la alianza hecha con los aventureros de *extranjis*?

R.—Prometiéndose recibirlos por pueblo *mambí*, mientras fuesen *carnada*, y luego dárles un puntapié bien sé yo donde.

P.—¿Fué bien cumplido el pacto?

R.—Ya lo creo; como en la tierra de promision.

P.—¿De quién es imagen *Cubita libre*?

R.—De los infiernos.

P.—¿Qué milagros hizo Aguilera para poner en posesion de Cuba á la expedición que debió traer el Padre Eterno Goicuria?

R.—Mandó retroceder á Jordan para evitar un encuentro con las tropas, y no detuvo el curso del sol como Josué; pero protestó contra la lluvia por ser de *agua*... y no *ardiente*.

P.—¿Cómo fueron defendidos sus fueros?

R.—Muy mal en un principio; pero luego... cada vez peor.

P.—¿Cuántas veces se rebeló la *mambisería* en la *manigua*?

R.—A cada momento, por no perder la costumbre.

P.—¿Y qué hace desde que declaró la guerra á España?

R.—Adorar hasta los ídolos africanos, á fin de no tener ni vestigios de civilización.

LECCION VIII.

P.—¿Es Céspedes conocido de otros mas que de los *mambises*?

R.—Muchos le conocemos; pero solo ellos le reconocen.

P.—¿Pues á quien obedece la gente decente de Cuba?

R.—Al Gobierno Español, que es el legítimo.

P.—¿De dónde procede la ceguedad idólatra *calasimba*?

R.—De la maldad de los *libertadores* y de la estupidez de los *simpatizadores*.

P.—¿Cómo han olvidado la vida civilizada hasta algunas hembras?

R.—No cuidando ni de sus cuerpos, que han sufrido averías como el cántaro de Juana.

P.—¿Quién los mantiene en este error?

R.—El demonio Morales Lémus, que se hace adorar como falso Dios.

P.—¿Qué produce ese sistema?

R.—Todo género de crímenes.

P.—¿Qué nombre se dá á los que dieron *fondos* para la insurrección?

R.—*Paganos* ó *mentecatos*.

LECCION IX.

P.—¿De qué modo fueron gobernados los *mambises* en *Cubita libre*?

R.—Por capitanes de bandoleros.

P.—¿Quién es el mas desorejado?

R.—Quesada.

P.—¿Y despues de él?

R.—Cavada, su *consonante*.

P.—¿Dónde viven, por lo comun?

R.—En la selva, como las fieras.

P.—¿Hay algúien en la *manigua* que se parezca á David?

R.—Sí señor: Agramonte.

P.—¿Y en qué?

R.—En que Agramonte toca el violin y es mas flaco que el arpa del rey judío.

P.—¿Cuál es el horóscopo de Céspedes?

R.—Segun un *chino-manila*, morirá ahorcado como Absalon.

P.—Y de Aguilera ¿qué opina?

R.—Que el día que fume, morirá víctima de la combustion espontánea.

P.—¿Cómo así?

R.—Porque el alcohol que tiene dentro, arderá al solo contacto del hemo tibio del tabaco.

(Continuará.)

(Es copia.)

MEFISTÓFELES.

Versos leídos en el banquete patriótico de la noche del 25 de Diciembre en la Quinta de los Molinos.

A LOS VOLUNTARIOS VASCOS Y CATALANES.

Bravos, los que venís por rumbos varios
Y gozoso contemplo entre nosotros:
Pronto vais á lidiar con adversarios
Bien indignos, sin duda, de vosotros.
Pero, ¿cómo ha de ser? Los temerarios
Alarde han hecho de indomables potros;
Y el potro que se empeña en no ser bueno,
Espuela ha de sufrir, látigo y freno.

Esos que hoy hacen, con afán sañudo,
Cosazas mil, que la moral reprueba,
Locos se apartan del hispano escudo,
Ansiosos de chupar madura breva,
Con capa de hombres *libres*, y no dudo
La figura aceptar, puesto que, en prueba
De que deben tener todos tal capa,
Dice un refrán: «quien tiene capa... *escapa*».

Los pobres, que, aun soltando vilipendios
Dicen al español: «tú nos arredras»,
Tan cargados estan, sin estipendios
Viéndose, y al perder sus Torres-Vedras,
Que unos andan aquí tramando incendios,
Y otros por Nueva-York tirando piedras,
¡Ay de ellos, aunque saben, los villanos,
Tirar las piedras y esconder las manos!

¿Por quién empezaria ese incidente
Con que la *libre* chusma nada medra?
¿Quién seria el osado penitente,
Que émulo, acaso, de la inmundia Fedra,
Se juzgó con derecho suficiente
Para arrojarlos la primera piedra?
Quizá algun badulaque, alma de nigua,
Capaz de deshonrar... á la *manigua*.

Se ha dicho, con razon, «que es desatino
El que tiene de vidrio su tejado
Estar apedreando al del vecino»,
Y mas cuando el vecino es muy templado.
De esto saco, y no estoy fuera de tino,
Que los que lejanas piedras han tirado,
Pudieran en las calles de la Habana
Tirar... de un carreton ó una tartana.

En fin, la del Talion: si unos cristales
Rompieran los de gustos turbulentos,
Que en lejanos y agrestes festivales
Tan inclinados son á *compimientos*,
Cuando alcanzar logreis á sus iguales,
Los que en Cuba secundan sus intentos,
Mostrad en hacer cascotes tal destreza,
Que títere no quede con cabeza.

No se debe olvidar que han delinquido
Dentro y fuera, empujados por el tédio,
Y la pena tendrán que han merecido:
Pero, acúdase, pues, pronto al asedio,
Que temo que han de dar un estallido
Viéndose ya perdidos sin remedio.
Conque..... ¡a vengar el insensato ultraje,
Antes que ellos revienten de coraje!

EL MORO MUZA.

MISCELANEA.

Segun el telégrafo, han debido tener una entrevista en París el emperador Napoleón, el marqués de Rapallo y el Sr. Olózaga, para tratar de la candidatura del duque de Génova. El caso es que ninguno de los tres citados personajes quisiera ver al expresado duque en el trono de España, pues cada uno ha dicho ya que *no*, y por lo tanto..... estaría bueno que ahora dijeran que *sí*, y que de la indicada entrevista saliese triunfante la mencionada candidatura. En tal caso el duque de Génova sería nuestro rey por la sentencia del juego de prendas que dice *tres veces sí y tres veces no*.

Lo que se sabe de positivo es que entre los emigrados cubanos en Nueva York hay tal armonía, que están para andar á trastazos. Los ricos desprecian á los pobres; estos, de los cuales algunos han sido ricos, echan á Aldama la culpa de la mala suerte que les espera. En fin, tan antropófagos se han vuelto, al ver lo que les pasa, que de buena gana se comerían los unos á los otros, si no fuera porque, tal es el odio que recíprocamente se profesan, que no pueden *tragarse*.

Ya tenemos zarzuela, y por partida doble. El estado de nuestra para nosotros importante salud, no nos ha permitido asistir al teatro en toda la semana; pero sabemos que la compañía del Sr. Gaztambide ha sido grandemente acogida por el público y de esperar es que el favor de este vaya en aumento, lo que seguramente acontecerá, porque nuestro público siempre ha tenido inclinación á lo bueno, y porque la Sra. Zamacois contribuirá con sus privilegiadas dotes á dar animación al excelente cuadro de la compañía, y porque la guerra va terminando, con lo que entra la gente en ganas de divertirse, y porque así lo deseamos nosotros, y finalmente, *porque sí*, como dice un personaje de zarzuela.

Asegura un periódico que el P. Jacinto, el predicador francés, ha admitido fondos destinados á beneficencia, de lo cual se deduce que ese tal P. Jacinto es poco escrupuloso. ¡Ah! ¡Si no hubiera mas padres Jacintos que el predicador francés en el mundo, otro gallo cantaría á la beneficencia!!!

Seis mil óperas y operetas se han compuesto en medio siglo. Parece como que el mundo se va volviendo escuela, y que estamos en perpétuos exámenes, segun lo que abunda la música. Pues bien: *¡música! ¡música y siga la broma!*

Hemos visto en *El Cronista* la carta del Sr. Sedano referente á la cuestión de las reformas en Cuba. Segun esa carta, cuando el Sr. Sedano habló con los laborantes para persuadirlos de que debían renunciar á la guerra y aceptar las reformas que diese la Madre Patria, ellos, parodiando á los republicanos franceses de 1848, contestaron: ¡es tarde! Pues bien: nosotros aconsejamos al Sr. Sedano que se deje de hablar de reformas y de pretender imposibles avenencias, porque cuando suena el clarín guerrero no debe tratarse mas que de aniquilar al enemigo, y sobre todo, porque aquello que antes era tarde para los laborantes, lo es ahora para nosotros. La única diferencia está en el sistema de declamación. Los laborantes, cuando vieron que se les guardaban las consideraciones que no merecían, exclamaron con aire trágico: ¡Es tarde! Y nosotros, cuando vemos las ganas que los laborantes tienen de que se les presente una ocasión como la que no supieron aprovechar, decimos, riendonos á carcajadas: ¡Tarde piache! ¡Tarde piache!

Toda la esperanza de los laborantes estaba en las Cámaras de los Estados Unidos. Las Cámaras se han reunido; las exposiciones que para producir efecto se habían comprado, han sido miradas con desprecio; los discursos de los simpatizadores han sido sermones en desierto. De la boca de los laborantes, que siempre estaba con las Cámaras á vueltas, dicen ya los mismos que algo esperaban en favor de la *mambisería* lo que de la de una Rosa vieja dijo Quevedo:

Dos colmillos comidos de gorgojo,
Y una boca con cámaras y pujo,
A la que Rosa fué vuelven abrojo.

PREGUNTAS.—1a ¿Sabe Vd. donde anda D. Miguel?

2a—¿A qué vienen esas mudanzas y transformaciones, Sr. Nestor?

3a—¿Ha descansado Vd. ya de las fatigas de la presidencia, Sr. Lénus?

4a—¿Va Vd. creyendo, Sr. D. Carlos Manuel, que los gorriones pasan el mar para dirigirse al Camagüey?

RESPUESTAS.—1a Se ha metido..... ya puede Vd. figurarse adonde.

2a—Eso por sabido se calla.

3a—Como siempre he salido con *embajadas*, me nombraron embajador *in partibus*.

4a—Aquí lo de D. Simplicio: «Ya me voy convenciendo.»

PÉRDIDAS.—El que tenga noticia del paradero del Congreso de Cascorro, que lo diga, y si prueba lo que dice, se le regalarán los pedazos de la espada que rompió Quesada cuando lo de Cubitas. Esa espada era como la de Bernardo; pero ya ni aun eso, porque está rota.

También se desea saber el actual domicilio de Carlos Manuel, para darle un recado de atención, y se anuncia esto al público por-

que Aldama dice que ese recado que se le quería dar á él, es para el *otro presidente*.

Nuestros soldados se encargarán de dar bien el recado á Carlitos, donde quiera que le cojan á tiro de Remington.

Torroella, el vate de la *ardiente inspiración*, piensa establecerse en Terranova, para descansar de los trabajos pasados por su causa. ¡Buena noticia para los balleneros! No faltarán ballenas por Terranova, si es verdad que piensa ir por allá el vate ballenato.

El club filibustero de Nueva York ha condecorado con un *adoquín* á los socios suyos que apedrearon á las cañoneras. Es lo ménos que debía dárseles para hacerles semi-propietarios; pues así podrán engañar á cualquiera, imitando al ridículo personaje que, suponiendo que trataba de vender una casa, iba cargado con una piedra de granito y decía que allí llevaba la *muestra*.

Los emigrados cubanos en Yucatan están sosteniendo que son ciudadanos de allí, por la razón de que si hubiera triunfado la *República de Céspedes*, los yucatecos serían ciudadanos de *Cubita libre*. Pues señor, si cuando triunfe la *República de Céspedes* han de ser los yucatecos ciudadanos de *Cubita libre*, esperen los emigrados á que haya en Méjico una *República de Adobes* para ser ellos ciudadanos de Yucatan.

Valiente asegura que no es derivado de valer, de valor, ni de cosa parecida, y tiene mucha razón.

A *Roma por todo* es una locución que estuvo en boga entre los enemigos de España cuando estos creían que era fácil la empresa imposible que acometieron. Hoy nadie la usa ya en la manigua mas que Aguilera, y aun ese parece que la ha modificado poniendo Ginebra en lugar de Roma; de modo que suele decir á cada momento: *A Ginebra por todo*.

ULTIMA HORA.

¡Qué dolor! ¡Qué pena! ¡Qué aflicción! No tengáis cuidado, lectores, que no ha sucedido nada que á nosotros deba entristecernos. El dolor, la pena y la aflicción son para los simpatizadores, cuyos amigos acaban de recibir una paliza que merece el tratamiento de *Mo-jestad*, porque es verdaderamente *soberana*. Ya sabéis, por lo que han dicho los diarios, que en Matagua, punto que desde hoy debería nombrarse Mata-mambises, murieron bastantes de estos y se les hicieron sesenta y siete prisioneros, de lo que resultó la presentación de numerosas familias. Pues bien: el dignísimo general Carló participó que, reconociéndose el campo donde estuvieron los rebeldes, se han descubierto cuarenta cadáveres mas y muchos efectos de guerra, siendo completa por allí la dispersión de los desdichados que tantos males han ocasionado. Ya no hay duda. La plaga de la insurrección está terminando. ¡Viva España! ¡Vivan el ejército y los voluntarios! ¡Vivan los generales que han organizado la victoria!